

Sexting, salud mental y victimización entre adultos jóvenes: Un análisis cuantitativo de las consecuencias psicológicas

Sexting, mental health, and victimization among young adults: A quantitative analysis of psychological consequences.

Cervantes Ochoa Jazmín¹, Mendoza Ibarra Andrea², Fernández Durán Diana³, Moreno Pulido Ma. Elvira⁴, Caudillo Ortega Lucía⁵

¹Departamento de enfermería y obstetricia, División de Ciencias Naturales y Exactas, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, j.cervantesochoa@ugto.mx

²Departamento de enfermería y obstetricia, División de Ciencias Naturales y Exactas, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, a.mendozaibarra@ugto.mx

³Departamento de enfermería y obstetricia, División de Ciencias Naturales y Exactas, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, d.fernandezduran@ugto.mx

⁴Departamento de enfermería y obstetricia, División de Ciencias Naturales y Exactas, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, elvira.moreno@ugto.mx

⁵Departamento de enfermería y obstetricia, División de Ciencias Naturales y Exactas, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, lucia.caudillo@ugto.mx⁵

Resumen

En la actualidad, las tecnologías digitales han transformado las formas de interacción social, particularmente entre adultos jóvenes, quienes presentan una alta exposición a prácticas como el *sexting*, entendido como el envío, recepción o difusión de contenido sexual a través de medios electrónicos. Si bien el *sexting* ha sido ampliamente investigado en adolescentes, su vínculo con variables de salud mental en adultos jóvenes sigue siendo un campo poco explorado, especialmente en contextos socioculturales como el mexicano. Estudios recientes advierten que, cuando esta práctica se realiza en contextos no consensuados o con fines de coerción, puede estar asociada a consecuencias psicosociales negativas como ansiedad, ideación suicida y victimización digital. **Objetivo:** Determinar la relación e influencia del ciberacoso, la victimización digital, la ansiedad y la ideación suicida sobre la participación en sexting en adultos jóvenes. **Metodología:** Estudio cuantitativo, transversal y correlacional, realizado con una muestra de 189 adultos jóvenes entre 18 y 25 años, reclutados mediante muestreo no probabilístico. Se aplicaron instrumentos validados para medir sexting, victimización digital, ansiedad e ideación suicida. El análisis incluyó estadística descriptiva, correlacional y regresión lineal. **Resultados:** Se encontró una alta prevalencia de sexting, con mayor frecuencia en su forma activa. La victimización digital mostró una correlación positiva significativa con la ansiedad y con la ideación suicida. La regresión múltiple indicó que el ciberacoso, la ansiedad y la ideación suicida predicen significativamente la práctica de sexting. **Conclusiones:** El sexting en adultos jóvenes no es una práctica neutra; su asociación con malestar emocional y victimización digital plantea un reto para la salud pública. Se recomienda diseñar intervenciones preventivas y educativas con enfoque psicosocial, que consideren el impacto emocional y los riesgos asociados al uso de tecnologías en contextos de vulnerabilidad.

Palabras clave: sexting; jóvenes; salud mental; ciberacoso.

Introducción

El uso de internet y las redes sociales forman parte esencial de la vida cotidiana de las personas. Según el informe Global Digital Insights (2025), alrededor del 70% de la población mundial utiliza internet, lo que equivale a 5.64 mil millones de personas. En México, los jóvenes de entre 18 y 24 años, representan el grupo con mayor conexión digital, con un 96.7% de uso (Instituto Nacional de Estadística y Geografía & Instituto Federal de Telecomunicaciones [INEGI & IFT], 2024). Este fenómeno muestra el papel central que tienen las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en las nuevas formas de comunicarse y relacionarse (Romeo, 2024).

En medio de esta era digital y del uso masivo del internet, surgen nuevas formas de interacción social, vincularse y explorar la intimidad. Una de ellas es el *sexting*, práctica que consiste en enviar, recibir o reenviar contenido sexual a través de medios tecnológicos (Klettke et al., 2018; Madigan et al., 2018), la cual cada vez

es más común entre los jóvenes. La literatura ha identificado dos formas de participación en el sexting: el activo y el pasivo. El activo se refiere a la elaboración y difusión de contenido, mientras que el pasivo, cuando la persona actúa como receptor o bien incita a otros a producir el contenido y distribuir dicho material (Molla-Esparza et al., 2023).

Aunque inicialmente el fenómeno del sexting se estudió en adolescentes, sin embargo, su presencia entre adultos jóvenes (18-29 años) ha aumentado considerablemente, asimismo, ha sido una población que menos estudiada en comparación con los adolescentes (Del Rey et al., 2019; Gámez-Guadix et al., 2015). El sexting puede ser una expresión de intimidad o exploración sexual, aunque con frecuencia es una práctica consensuada, también puede ocurrir en contextos de coerción o sin consentimiento y generar efectos psicosociales negativos que afectan la salud mental, tales como depresión, ansiedad, riesgo de suicidio, baja autoestima y problemas académicos (Lorente & Tort, 2021; Madigan et al., 2018; Valido et al., 2020). Además, se ha asociado con conductas de riesgo, como relaciones sexuales sin protección o múltiples parejas sexuales (Gassó et al., 2019).

La relación entre el sexting y distintos aspectos de salud mental, como la ansiedad y la ideación suicida, ha sido analizada en varias investigaciones. En general los hallazgos sugieren que quienes participan en este tipo de prácticas, pueden experimentar un mayor nivel de malestar emocional. En especial, cuando el sexting se realiza sin consentimiento, pudiendo convertirse en una forma de victimización digital, entendida como la exposición, difusión o manipulación de contenido íntimo sin la aprobación de la persona involucrada, lo que ocasiona afectaciones psicológicas importantes (Klettke et al., 2019; Rodríguez-Otero et al., 2022). La victimización digital incluye el ciberacoso, en el cual las imágenes o mensajes de carácter sexual se utilizan para humillar, chantajear o acosar a otra persona mediante medios digitales (Patchin & Hinduja, 2020).

Uno de los principales desafíos al abordar el sexting, es su relación con el bienestar emocional, especialmente con la ansiedad y el riesgo suicida entre jóvenes (Mori et al., 2023; Chaudhary et al., 2018). Diversos estudios han demostrado que quienes practican sexting suelen reportar niveles más altos en comparación con aquellos que no lo hacen. Este incremento se observa, sobre todo, cuando hay una menor exposición pública o cuando la exposición se hace sin consentimiento (Gassó et al., 2020; Klettke et al., 2019).

Por otro lado, la ideación suicida se define como la aparición de pensamientos, fantasías o intenciones relacionadas al suicidio, cuya intensidad puede variar con el tiempo (Beck et al., 1979). Las investigaciones coinciden en que la participación en sexting no consensuado o la exposición involuntaria del contenido, se asocian con un aumento en los niveles de ideación suicida, lo cual es más notorio en mujeres jóvenes, donde el contenido sexual puede ser un medio de control, humillación o amenaza (Mori et al., 2023).

Aunque una gran parte de la evidencia se ha centrado en adolescentes, aún existe un vacío importante en el conocimiento científico respecto a los adultos jóvenes, que abarca a personas entre los 18 y 29 años (Arnett, 2014). Esta etapa de vida está marcada por la búsqueda de identidad, la independencia emocional y la exploración de la intimidad, aspectos que pueden incrementar tanto la disposición como la vulnerabilidad hacia prácticas digitales como el sexting. Sin embargo, los estudios sobre las repercusiones o efectos psicológicos del sexting en este grupo siguen siendo limitados, especialmente en contextos como el mexicano, donde las normas sociales y tecnológicas generan dinámicas particulares de riesgo (Gámez-Guadix et al., 2015).

Por tanto, examinar la relación entre sexting, salud mental (ansiedad e ideación suicida) y victimización digital en adultos jóvenes representa una necesidad urgente en la salud pública. Este trabajo busca aportar evidencia empírica que sirva de base para diseñar estrategias preventivas y educativas culturalmente sensibles, capaces de reconocer la complejidad del fenómeno de la sexualidad en la era digital.

Objetivo

Determinar la relación e influencia del ciberacoso victimización, ansiedad y suicidio sobre el sexting en jóvenes.

Metodología

Se realizó un estudio de enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de tipo transversal, descriptivo, correlacional y predictivo. Esta metodología permite identificar las relaciones entre variables específicas, así

como estimar el poder predictivo de las mismas sobre determinadas conductas dentro de un grupo de estudio (Polit & Beck, 2018).

Población, muestra y muestreo

La población objetivo estuvo conformada por adultos jóvenes universitarios, con edades entre 18 a 25 años. Para la selección de los participantes se empleó un muestreo no probabilístico dirigido por entrevistados, técnica que ha demostrado ser efectiva para acceder a poblaciones con características específicas en contextos sociales determinados (McCreesh et al., 2013). Los criterios de inclusión fueron: tener entre 18 a 25 años, ser usuario activo de plataformas digitales, aceptar participar voluntariamente en el estudio y haber firmado el consentimiento informado. La muestra inicial fue de 194 participantes, sin embargo, se excluyeron cinco por no cumplir con los criterios establecidos, quedando una muestra final fue de 189 jóvenes.

Instrumentos para la recolección de datos

Se utilizó una cédula de datos personales diseñada ad hoc, mediante la cual se recolectaron datos sociodemográficos como la edad, el sexo y otros aspectos importantes.

Escala de conductas sobre sexting. Se aplicó la escala diseñada y validada por Chacón-López y colaboradores (2016), se integra por 29 ítems con formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos que va desde 0 (“Nunca” / “Nada cierto” / “No intercambio...”) hasta 4 (“Frecuentemente” / “Totalmente cierto”). Este instrumento evalúa tres dimensiones: la disposición activa hacia el sexting (ítems 1-9), la participación real en sexting (ítems 10-25) y la expresión emocional asociada (ítems 26-29). El puntaje total permite identificar la frecuencia y disposición hacia esta conducta, de modo que a mayor puntuación indica de una mayor implicación más alta en el sexting.

Escala de victimización por ciberacoso victimización. Desarrollada por Estévez et al. (2010) y posteriormente validada en población mexicana (Chávez-Valdez, et al., 2021; Gámez-Guadix et al., 2014), esta escala está compuesta por 11 ítems, con respuestas tipo Likert que van de 0 (nunca), a 5 (siempre). A mayor puntuación, se infiere una experiencia más intensa de victimización por ciberacoso.

El inventario de ansiedad de Beck (Beck et al., 1988), es una escala ampliamente utilizada para evaluar la presencia e intensidad de los síntomas de ansiedad tanto en población general como en clínica. Consta de 19 ítems, valorados en una escala de 4 puntos, que van de 0 a 3 puntos, según la gravedad de los síntomas experimentados durante la última semana. La puntuación global puede variar entre 0 y 57 puntos; a mayor puntaje, mayor severidad de los síntomas ansiosos. Los niveles de ansiedad se clasifican como mínimos o muy bajos (0 a 21), moderados (22–35) y severos (≥ 36).

Escala de ideación suicida de Beck (Beck, 1979), es un instrumento autoaplicado, que tiene como finalidad evaluar la presencia, intensidad y seriedad de los pensamientos relacionados con el suicidio. Está compuesto por 20 ítems, aunque solo los primeros 19 se incluyen en la puntuación total, ya que el ítem 20 tiene un carácter descriptivo. Cada pregunta se califica de 0 a 2, lo que da como resultado una puntuación final que puede ir de 0 a 38. Un resultado igual o mayor que 1 sugiere la existencia de riesgo suicida, siendo que puntuaciones más altas reflejan un mayor riesgo.

Procedimiento para la recolección de datos

La recolección de los datos se realizó mediante la plataforma Google Forms, la cual permitió aplicar los cuestionarios de forma virtual, durante un período de tres semanas. Cada semilla distribuyó el enlace del formulario entre sus contactos, acompañado de una breve explicación sobre los objetivos del estudio y las instrucciones para el correcto llenado. El consentimiento informado debía ser aceptado antes de continuar con el cuestionario. Para resolver dudas durante el proceso, se proporcionó un número de contacto por WhatsApp a través del cual los participantes podían comunicarse directamente con el equipo de investigación. Se garantizó en todo momento la confidencialidad de los datos y la ausencia de información que permitiera identificar a los participantes. El tiempo promedio estimado para responder fue de 15 minutos.

Análisis de los datos

Para el análisis de la información, se generó una base de datos en el programa estadístico para ciencias sociales (SPSS), versión 23 para Windows®. En primer lugar, se evaluó la consistencia interna de los instrumentos mediante el Coeficiente de Confiabilidad Alpha de Cronbach. Posteriormente, se realizaron análisis descriptivos de las variables. Dado que, las pruebas de normalidad mostraron una distribución no normal, se empleó estadística no paramétrica en los análisis inferenciales.

Consideraciones éticas

El estudio se apegó a lo dispuesto en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (DOF: 02/04/2014) y en la Declaración de Helsinki para la investigación en seres humanos.

Resultados

Todas las escalas utilizadas presentaron niveles de confiabilidad adecuados ($\alpha \geq .70$), lo que indica buena consistencia interna, conforme a los estándares propuestos por Polit & Beck (2014). (Ver tabla 1). En cuanto a las características sociodemográficas, la muestra estuvo conformada en su mayoría por mujeres 137 (72.5%), mientras que 52 (27.5%) fueron hombres. La edad promedio de los participantes fue de 20.4 ($DE=1.966$).

Tabla 1. Confidabilidad Alfa de Cronbach de las escalas

Escala	Alpha de Cronbach
Escala de conductas de sexting	.943
Escala de ciberacoso Victimización	.855
Escala de ansiedad	.944
Escala de suicidio	.859

Fuente: elaboración propia

En cuanto a los estadísticos descriptivos (Ver tabla 2), se observa que los puntajes en la escala de sexting presentan un rango sumamente amplio (0 a 84), lo que sugiere que, aunque la mayoría de los participantes reporta un bajo o nulo involucramiento en esta conducta, pero existe un pequeño grupo con niveles considerablemente altos. En lo referente a la victimización por ciberacoso, los participantes reportaron una baja exposición a este tipo de conductas.

Respecto a la escala de ansiedad, se encontró que los puntajes muestran un rango amplio, desde 0 (ausencia de síntomas) hasta 57 (niveles elevados), lo que indica la presencia de distintos niveles de afectación dentro de la muestra. La media se sitúa en 16.86, lo cual se interpreta como un nivel leve a moderado de ansiedad en el grupo evaluado. Por otra parte, los puntajes en suicidio oscilaron entre 0 y 32, con una media relativamente baja (5.78). Este hallazgo sugiere que, aunque la mayoría de los participantes presentó puntuaciones mínimas, existe un subgrupo con puntajes significativamente altos, los cuales podrían representar un riesgo clínicamente relevante.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de las escalas

Escala	Mínimo	Máximo	Media	DE
Escala de conductas de sexting	0	84	10.23	13.283
Escala de ciberacoso Victimización	11	33	12.47	3.217
Escala de ansiedad	0	57	16.86	12.868
Escala de suicidio	0	32	5.78	5.960

Fuente: elaboración propia

En relación con los niveles de ansiedad, la mayoría de los participantes se ubicó en el nivel bajo 67.2% (n= 127), seguido por un 25.4% (n= 48) en nivel moderado y un 7.4% (n=14) en un nivel severo. En cuanto a los antecedentes de intento suicida el 85.5% (n=154), reportó no haber realizado ningún intento, el 14.3% (n=27) indicó haberlo intentado una vez y 4.2% (n=8), refirió haberlo intentado en más de una ocasión.

La correlación entre sexting y ciberacoso fue de magnitud moderada ($r=.434$, $p<.001$), mientras que las correlaciones con ansiedad ($r=.208$) y suicidio ($r=.259$) fueron bajas, aunque estadísticamente significativas (ver tabla 3).

Tabla 3. Correlaciones entre sexting, ciberacoso, ansiedad y suicidio

Variables	Victimización Ciberacoso	Ansiedad	Suicidio
Sexting	.434**	.208**	.259**

Nota: $p=.001^{**}$, .05*

Para identificar la influencia de la victimización por ciberacoso, la ansiedad y la conducta suicida sobre la práctica del sexting, se realizó un análisis de regresión lineal múltiple, considerando estas tres variables como predictores. Dado que las variables no presentaron una distribución normal, se aplicó la técnica de *Bootstrap* con 1000 remuestreos, lo cual permite obtener estimaciones más robustas y confiables (Field, 2013).

El modelo fue estadísticamente significativo ($F(3,183)=17.680$, $p< .001$) y explicó el 22.3% de la varianza en la conducta de sexting ($R^2=.223$). Esto indica que, en conjunto, las variables de salud mental y victimización digital analizadas tienen una contribución moderada a la predicción del sexting.

En cuanto al peso relativo de los predictores, la victimización por ciberacoso fue el factor más influyente ($B=1.368$, $p< .001$), con un intervalo de confianza del 95% entre 0.816 y 1.920. Este resultado sugiere que, por cada unidad de aumento en victimización, el puntaje de sexting incrementa en promedio 1.368 puntos. La variable de suicidio también mostró una asociación positiva significativa con la práctica del sexting ($B=0.633$, $p=.001$; IC 95%: 0.297–0.969), aunque con un efecto menos pronunciado. Por el contrario, la ansiedad no fue un predictor significativo en el modelo ($B=-0.038$, $p=.609$), lo cual indica que, al controlar por las otras variables, no se encontró una relación significativa entre los niveles de ansiedad y la conducta de sexting.

En conjunto, los resultados sugieren que la victimización por ciberacoso y las conductas suicidas son predictores significativos del sexting, mientras que la ansiedad no contribuye de manera significativa a la explicación de esta conducta en el presente análisis.

Tabla 4. Modelo de regresión de sexting, victimización por ciberacoso, ansiedad y suicidio con “Bootstrap”

Modelo	<i>B</i>	SE	<i>p</i>	IC 95%	
				Inferior	Superior
Constante	-9.712	3.507	.006	-16.631	-2.792
Victimización por ciberacoso	1.368	.280	.001	.816	1.920
Ansiedad	-.038	.073	.609	-.182	.107
Suicidio	.633	.170	.001	.297	.969

Nota: Variable dependiente sexting, *B*= *b*, SE= Error estándar, n=189.

Discusión

Los resultados obtenidos en este estudio aportan evidencia sobre la relación que existe entre el sexting, la victimización por ciberacoso, la ansiedad y la ideación suicida en adultos jóvenes. Los hallazgos muestran que, aunque el sexting es una práctica cada vez más frecuente en esta etapa de vida, su relación con la salud mental y las experiencias de victimización digital es complejo y requiere de un abordaje amplio que considera factores emocionales y contextuales.

Los análisis descriptivos aportan información importante. Aunque la mayoría de los participantes reportaron niveles bajos de ansiedad y conductas suicidas, un grupo reducido presentó puntuaciones elevadas, lo cual es clínicamente relevante. Este resultado muestra la necesidad de diseñar estrategias de detección temprana y asegurar mecanismo de atención diferenciada, enfatizando en los grupos de mayor vulnerabilidad. Además, la variabilidad presentada en las puntuaciones de la escala de sexting sugiere que, aunque esta práctica, es poco frecuente en la mayoría, existen casos donde los niveles son muy elevados en frecuencia e intensidad. El análisis mostró una correlación moderada y significativa entre el sexting y la victimización por ciberacoso, lo cual coincide con investigaciones previas que señalan que la exposición a conductas de acoso digital aumenta en contextos donde hay intercambio de contenido sexual (Klettke et al., 2019; Rodríguez-Otero et al., 2022; Wolak et al., 2012). Este hallazgo sugiere que el sexting no consensuado puede derivar en situaciones de victimización, como la difusión no autorizada de material sexual (Ringrose et al., 2013), el chantaje emocional (Temple et al., 2014) o la humillación pública (Barrense-Días et al., 2022; Garrido-Macías et al., 2023; Wasch et al., 2021). Además, el análisis de regresión confirmó que la victimización por ciberacoso es el predictor más fuerte del sexting, lo que sugiere que los jóvenes que experimentan mayor acoso digital pueden estar más expuestos a dinámicas de coerción o presión para participar en estas prácticas (Van Ouytsel et al., 2018; Wachs et al., 2022).

Con respecto a la ansiedad, no mostró una asociación significativa con el sexting, contrario a lo reportado en estudios con adolescentes (Madigan et al., 2018; Mori et al., 2023), este resultado sugiere que, en esta etapa, los participantes tienen una mayor capacidad de regulación emocional para hacer frente a las implicaciones del sexting (Morelli et al., 2016).

El sexting y el suicidio mostró una asociación estadísticamente significativa, aunque de efecto moderado, entre la práctica del sexting y la ideación suicida. Asimismo, tuvo un efecto predictivo significativo sobre la ideación suicida. Estos hallazgos son congruentes con estudios recientes refieren el impacto psicológico del sexting no consensuado, principalmente en contextos de victimización digital (Alonso & Romero, 2019).

Conclusiones

Los resultados de este estudio muestran una asociación estadísticamente significativa entre la práctica de sexting y niveles más elevados de ideación suicida en la población joven, en particular cuando se realiza contextos no consensuado o de victimización digital. Además, la ideación suicida se identificó como un predictor importante.

Por otra parte, la victimización por ciberacoso mostró el mayor efecto predictivo sobre la conducta de sexting, lo que sugiere que muchas de estas prácticas ocurren bajo condiciones de coerción o presión social, más que de una forma voluntaria.

A diferencia de lo que se ha observado en investigaciones en población adolescente, la ansiedad no mostró capacidad predictiva en este grupo de adultos jóvenes, lo que podría indicar diferencias en los mecanismos de afrontamiento y en la madurez emocional propias de la etapa de vida.

Es necesario desarrollar programas de educación digital y estrategias de detección temprana de problemas de salud mental, así como establecer protocolos de atención en casos de ciberacoso y victimización en entornos digitales.

Bibliografía/Referencias

Alonso, C., & Romero, E. (2019). Conducta de sexting en adolescentes: predictores de personalidad y consecuencias psicosociales en un año de seguimiento. *Anales de psicología*, 35(2), 214–224. <https://doi.org/10.6018/analeps.35.2.339831>

Arnett, J. J., Žukauskienė, R., & Sugimura, K. (2014). The new life stage of emerging adulthood at ages 18–29 years: implications for mental health. *The Lancet Psychiatry*, 1(7), 569-576. [https://doi.org/10.1016/s2215-0366\(14\)00080-7](https://doi.org/10.1016/s2215-0366(14)00080-7)

- Barrene-Dias, Y., Berchtold, A., Surís, J.-C., & Akre, C. (2017). Sexting and the definition issue. *The Journal of Adolescent Health: Official Publication of the Society for Adolescent Medicine*, 61(5), 544–554. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.05.009>
- Beck, A. T., Epstein, N., Brown, G., & Steer, R. A. (1988). An inventory for measuring clinical anxiety: psychometric properties. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56(6), 893–897. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.56.6.893>
- Beck, A. T., Kovacs, M., & Weissman, A. (1979). Assessment of suicidal intention: The Scale for Suicide Ideation. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 47(2), 343–352. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.47.2.343>
- Chacón-López, H., Romero Barriga, J. F., Aragón Carretero, Y., & Caurel Cara, M. J. (2016). Construcción y validación de la escala de conductas sobre sexting (ECS) = Construction and validation of the sexting behaviors scale (SBS). *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(2), 99. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.27.num.2.2016.17116>
- Chaudhary, P., Peskin, M., Temple, J. R., Addy, R. C., Baumler, E., & Shegog, R. (2018). Sexting and mental health: A school-based longitudinal study among youth in Texas. *The Journal of Applied Research on Children: Informing Policy for Children at Risk*, 8(1). <https://doi.org/10.58464/2155-5834.1329>
- Chávez-Valdez, S. M., Esparza-del Villar, O. A., Montañez-Alvarado, P. y Gutiérrez-Vega, M. (2021). Validación de la Escala de Cyberbullying y prevalencia en juventudes mexicanas norteñas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(2), 262-282. <https://doi.org/10.62364/3jc1np39>
- Choi, H. J., Van Ouytsel, J., & Temple, J. R. (2016). Association between sexting and sexual coercion among female adolescents. *Journal of Adolescence*, 53, 164–168. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2016.10.004>
- Del Rey, R., Ojeda, M., Casas, J. A., Mora-Merchán, J. A., & Elipe, P. (2019). Sexting among adolescents: The emotional impact and influence of the need for popularity. *Frontiers in Psychology*, 10, 1828. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01828>
- Digital Around the World — DataReportal — Global Digital Insights. (2025) DataReportal — Global Digital Insights. <https://datareportal.com/global-digital-overview>
- Estévez, A., Villardón, L., Calvete, E., Padilla, P., & Orue, I. (2010). Adolescentes víctimas de cyberbullying: Prevalencia y características. *Psicología Conductual*, 18, 73–89. <https://www.behavioralpsycho.com/producto/adolescentes-victimas-de-cyberbullying-prevalencia-y-caracteristicas/>
- Field, A. (2013). Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics (4.^a ed.). Sage Publications.
- Gámez-Guadix, M., Almendros, C., Borrajo, E., & Calvete, E. (2015). Prevalence and association of sexting and online sexual victimization among Spanish adults. *Sexuality Research & Social Policy: Journal of NSRC: SR & SP*, 12(2), 145–154. <https://doi.org/10.1007/s13178-015-0186-9>
- Garrido-Macías, M., Herrera, A., Alonso-Ferres, M., & Herrera, M. C. (2023). Sexting is not always wanted: consequences on satisfaction and the role of sexual coercion and online sexual victimization. *Anales de psicología*, 39(3), 354–363. <https://doi.org/10.6018/analesps.514431>
- Gassó, A. M., Klettke, B., Agustina, J. R., & Montiel, I. (2019). Sexting, mental health, and victimization among adolescents: A literature review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(13), 2364. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132364>
- Gassó, A. M., Mueller-Johnson, K., Agustina, J. R., & Montiel, I. (2020). Sexting and mental health among a Spanish College Sample: An exploratory analysis. *International Journal of Cyber Criminology*, 13(2): 534–547 <https://doi.org/10.5281/ZENODO.3709214>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía & Instituto Federal de Telecomunicaciones. (2024). ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISPONIBILIDAD Y USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LOS HOGARES (ENDUTIH) 2023 (Comunicado de prensa número 372/24). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENDUTIH/ENDUTIH_23.pdf
- Klettke, B., Hallford, D. J., & Mellor, D. J. (2019). Sexting and psychological distress: The role of unwanted sexts in mental health. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 22(4), 237–242. <https://doi.org/10.1089/cyber.2018.0472>
- Klettke, B., Mellor, D., Silva-Myles, L., Clancy, E., & Sharma, M. K. (2018). Sexting and mental health: A study of Indian and Australian young adults. *Cyberpsychology*, 12(2). <https://doi.org/10.5817/cp2018-2-2>

Lorente, L. M., & Tort, E. G. (2021). Prevalencia del sexting en adultos jóvenes universitarios: motivación y percepción del riesgo. *Psychology Society & Education*, 13(1), 99-114. <https://doi.org/10.25115/psye.v10i1.3482>

Madigan, S., Ly, A., Rash, C. L., Van Ouytsel, J., & Temple, J. R. (2018). Prevalence of multiple forms of sexting behavior among youth: A systematic review and meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 172(4), 327–335. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2017.5314>

McCreesh, N., Tarsh, M. N., Seeley, J., Katongole, J., & White, R. G. (2013). Community understanding of Respondent-Driven Sampling in medical research setting in Uganda: importance for the use of RDS for public health research. *International Journal of Social Research Methodology*, 16(4), 269–284. <https://doi.org/10.1080/13645579.2012.661204>

Molla-Esparza, C., Nájera, P., López-González, E., & Losilla, J.-M. (2023). Sexting behavior predictors vary with addressee and the explicitness of the Sext. *Youth & Society*, 55(4), 749–771. <https://doi.org/10.1177/0044118x231158138>

Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L., & Chirumbolo, A. (2016). Sexting behaviors and cyber pornography addiction among adolescents: The moderating role of alcohol consumption. *Sexuality Research and Social Policy*, 13(2), 113-121. <https://doi.org/10.1007/s13178-016-0234-0>

Mori, C., Temple, J. R., Browne, D., Madigan, S., & Bohora, S. (2023). Sexting and suicidal ideation among adolescents: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Adolescent Health*, 72(1), 12–20. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2019.1658>

Patchin, J. W., & Hinduja, S. (2020). Sextortion among adolescents: Results from a national survey of U.S. youth. *Sexual Abuse. Journal of Research and Treatment*, 32(1), 30–54. <https://doi.org/10.1177/1079063218800469>

Polit, D. F., & Beck, C. T. (2018). *Investigación en enfermería Fundamentos para el uso de la evidencia en la práctica de la enfermería* (9.a ed.). WOLTERS KLUWER HEALTH.

Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (02/04/2014). Diario Oficial de la Federación. <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5339162&fecha=02/04/2014>.

Ringrose, J., Harvey, L., Gill, R., & Livingstone, S. (2013). Teen girls, sexual double standards and 'sexting': Gendered value in digital image exchange. *Feminist Theory*, 14(3), 305-323.

Rodríguez-Otero, L. M., Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), México, Cerros-Rodríguez, E., & Universidad de Guadalajara (UdeG), México. (2022). El sexting como vía de materialización de la violencia: prácticas y consecuencias en alumnado universitario de Nuevo León y Jalisco. *Revista criminalidad*, 63(3), 203–214. <https://doi.org/10.47741/17943108.305>

Romeo, A. (2024). New forms of interaction in the digital age: The use of the telephone. *Social Sciences (Basel, Switzerland)*, 13(3), 153. <https://doi.org/10.3390/socsci13030153>

Valido, A., Espelage, D. L., Hong, J. S., Rivas-Koehl, M., & Robinson, L. E. (2020). Social-ecological examination of non-consensual sexting perpetration among U.s. adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(24), 9477. <https://doi.org/10.3390/ijerph17249477>

Van Ouytsel, J., Walrave, M., & Ponnet, K. (2018). Adolescent sexting research: The challenges ahead. *JAMA Pediatrics*, 172(5), 405–406. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2018.0013>

Wachs, S., Wright, M. F., Gámez-Guadix, M., & Döring, N. (2021). How Are Consensual, Non-Consensual, and Pressured Sexting Linked to Depression and Self-Harm? The Moderating Effects of Demographic Variables. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2597. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052597>

Wolak, J., Finkelhor, D., & Mitchell, K. J. (2012). How often are teens arrested for sexing? Data from a national sample of police cases. *Pediatrics*, 141(6), e20173387. <https://doi.org/10.1542/peds.2011-2242>